



ENVIÁNDOLE MI RETRATO

ES

SA que ostento despejada frente,
Esa sonrisa y juvenil mirada,
Ocultan ¡ay! un alma acongojada
Y un corazón que el exterior desmiente.

La que en mi pecho brilla refulgente
Pequeña cruz de piedras adornada,
Atórméntame más y es más pesada
Que la que lleva al hombro el delincuente.

¿El anillo lucir veis en mi dedo?
Es manantial perenne de dolores
Que á quien no los sintió decir no puedo.

De vuestra alegre Musa entre las flores
La alegre efigie conservad, Alfredo,
Del último y menor de los pastores.

Spencer Adams

